

## ¿Por qué la Medicina en la obra de San Isidoro de Sevilla?

Joaquín Herrera Carranza

El libro IV de las *Etimologías*<sup>1</sup> de Isidoro de Sevilla está dedicado a la Medicina. Libro, cuyo contenido, se distribuye en 13 puntos (indicativos abreviados): 1) de la Medicina; 2) nombre; 3) inventores; 4) las tres escuelas médicas; 5) los cuatro humores del cuerpo; 6) dolencias agudas; 7) enfermedades crónicas; 8) enfermedades de la superficie del cuerpo; 9) los remedios y las medicinas; 10) libros de medicina; 11) instrumentos médicos; 12) perfumes y ungüentos; y 13) el principio de la Medicina. Se aprecian tres áreas principales: 1) conceptual (medicina y principio de la misma, escuelas, pioneros, libros); 2) descriptiva-práctica (humores, enfermedades agudas y crónicas, dermatológicas, instrumentos quirúrgicos); y farmacia (remedios, medicinas, ungüentos).

En el apartado 9, que trata de las medicinas, Isidoro, describe los tres procedimientos disponibles para la curación de las enfermedades:

Dieta, que los latinos llaman régimen. Consiste en la observación de un sistema de vida.
Farmacia, que los latinos llaman medicamentos. Curación mediante medicamentos.
Cirugía, conocida en latín como operación manual. Intervención por medio de un instrumental.

La Medicina isidoriana es hipocrática, y así la entiende, al definirla como *integritas corporis et temperancia naturae* (integridad armónica y equilibrio natural del cuerpo).

Sin embargo, no toda la Medicina se encuentra en el mencionado libro IV. En otros libros de su más relevante obra describe muchos aspectos de tan importante ciencia. Así, en el libro XI ('Del hombre y los seres prodigiosos'), el punto primero ('Del hombre y sus partes') es un compendio de anatomía y fisiología, bastante extenso. En el libro XVI ('De las piedras y metales, pesas y medidas') trata sobre algunos medicamentos de origen mineral ("con la sal nitro se elaboran medicinas"). En el libro XVII ('De la agricultura') se localizan numerosas referencias, descriptivas y prácticas, relacionadas con las plantas medicinales y la preparación de algunos extractos medicinales, también venenos, tóxicos y antídotos. Incluso en el último libro (XX, 'De las provisiones y de los utensilios domésticos y rústicos') de las *Etimologías*, sus últimas líneas están dedicadas a la Medicina: "*Cauterium* (cauterio) viene a ser como *caurium*, porque quema (*urere*); (...). El cauterio se emplea a veces como marca, y otras como remedio médico, para que con el ardor del fuego se seque la fuerza de la enfermedad".

---

<sup>1</sup> San Isidoro de Sevilla. *Etimologías*. Madrid, BAC, 2009.

A veces, nos sorprende con referencias cruzadas de distinta localización y materia: "Los griegos a la sangre le dicen *haîma*" (libro IV). "La hematites (mineral) es de color de sangre por su rojez; y precisamente por eso se la llama *hematites*, pues *haîma* significa sangre" (libro XVI).

En otras obras de Isidoro de Sevilla, también, hay consideraciones sobre temas relacionados con la Medicina. En *De natura rerum*, que trata sobre cosmografía, astronomía, geografía, meteorología y otras, uno de sus puntos está dedicado a la peste, enfermedad terrible de la época. En *Sinónimos* describe la melancolía (antecedentes de la depresión, enfermedad que afecta al estado del ánimo).

Para San Isidoro de Sevilla, conceptualmente, la Medicina es "como una segunda filosofía. Una y otra ciencia reclaman para sí el hombre entero; pues si por una se sana el alma, por la otra se cura el cuerpo" (libro IV, punto 13).